

**VIDAL DÍAZ DE RADA Y ADORACIÓN NÚÑEZ VILLUENDAS**  
(2008), *Estudio de las incidencias en la investigación por encuesta, CIS*

En España se realizan más de diez millones de cuestionarios al año, lo que quiere decir que más de una persona de cada cuatro mayores de edad es encuestada cada año.

Sin embargo, no son muchas las publicaciones realizadas sobre como se realizan estas investigaciones, y hasta ahora no existía ninguna monografía dedicada concretamente a este asunto.

Vidal Díaz de Rada y Adoración Núñez Villuendas realizan un análisis del trabajo de campo y la realización de encuestas centradas en el CIS –del que la segunda es responsable de la red de campo– desde múltiples puntos de vista, lo cual configura un trabajo muy completo e ilustrativo de qué hay detrás de tantos datos como se publican en la institución con más solera en la generación de información de carácter social y político. O lo que es lo mismo, detrás de tantas tesis doctorales y publicaciones científicas que se realizan usando estos datos.

El hecho de que el CIS sea una de las instituciones con más solera en el trabajo de campo en España hace también que los resultados que se obtienen aquí puedan ser extrapolables también a muchos otros organismos que emplean una metodología de trabajo parecida a la del CIS.

En primer lugar se plantea la pregunta ¿Por qué cooperan los entrevistados?. La respuesta a esta pregunta no es única, y se analizan distintos modelos teóricos. En cualquier caso, queda claro en estos modelos que hay distintos factores que afectan a esta cooperación, como el entorno social, las características de la persona a entrevistar, las del entrevistador, la interacción entre ambos, o el diseño de la investigación. La constatación en la prácti-

ca de cómo influyen estos factores es el objetivo del resto del libro.

En el núcleo central del libro se utilizan en los barómetros del CIS realizados en el año 2.004 para analizar qué circunstancias influyen en las incidencias relacionadas con su realización y qué evolución temporal tienen estas incidencias, construyéndose una base de datos con más de 27.000 entrevistas.

De estos datos se comienza estudiando su representatividad, llegándose a la conclusión, quizás sorprendente a primera vista, de que pese a utilizar un sistema de muestreo solo parcialmente probabilístico y que, como se afirma repetidamente en el texto, deja mucho margen a la influencia del entrevistador, las características de las muestras que se obtienen son muy similares a las que se encuentran con otras encuestas, como la EPA, que sí utilizan una metodología estrictamente probabilística.

Las incidencias que se recogen en las encuestas del CIS, y que se estudian en el libro, se clasifican en cuatro tipos:

- Dificultades de acceso: problemas de accesibilidad a la vivienda, ausencias y viviendas donde no hay nadie, y viviendas que no escuchan al encuestador y se niegan a recibir ninguna explicación.
- Problemas con el marco muestral: contactos fallidos por no ser vivienda habitual o porque los que residen son extranjeros.
- Problemas originados por el método de selección: contactos fallidos por no cumplir cuotas.
- Rechazos a participar en la encuesta.

Estas incidencias se ponen en relación con variables explicativas de tipo espacial –tipos de provincia y tamaño del municipio–, temporal –hora de la entrevista, día de la semana y mes–, y relacionadas con el entrevistado –sexo, edad, nivel de estudios, relación con la actividad y situación profesional del entrevistado–.

Llevando más allá de 2.004 el análisis, se estudia la evolución temporal entre 1.996 y 2.006 de las incidencias, encontrando un preocupante aumento del número medio de intentos que hay que realizar para conseguir una entrevista, desde 10,17 en 1.996 hasta 18,34 en 2.006

Tras este exhaustivo análisis cuantitativo de las causas de las incidencias, se realiza también un análisis cualitativo: vamos a ver qué peripecias reales nos cuentan los encuestadores –verdaderos protagonistas de la historia- sobre como realizan ellos el trabajo de campo, mediante «historias de vida», contestadas por los entrevistados según un cuestionario abierto donde se recogen sus circunstancias, cuales son las técnicas que utilizan en el trabajo de campo y qué opinión tienen sobre las dificultades y bondades de este.

Algunas de las dificultades que destacan se refieren a los problemas para cum-

plir las cuotas establecidas en las secciones, los cuestionarios excesivamente complicados y no pensados para que puedan ser contestados por la población común, y la confusión de la población entre los encuestadores y otro tipo de visitas indeseadas a los hogares, como vendedores a domicilio.

En las conclusiones se reflexiona sobre cual puede ser el futuro de la encuesta como método para conocer las opiniones y actitudes de la población ante el aumento, parece que imparable, del esfuerzo para realizar una entrevista y la posible pérdida de representatividad al aumentar el número de no contactos. Los autores proponen estudiar un posible cambio metodológico en la recogida de la información, incluyendo la realización de revisitas, aunque ello signifique alargar el trabajo de campo.

En resumen, es una obra de un gran interés para aquellos que intervienen en la realización de encuestas, y que a la que también deberíamos prestar atención todos los que nos dedicamos a la investigación social sin tener en cuenta qué hay detrás de los datos que manejamos.

Manuel Trujillo Carmona